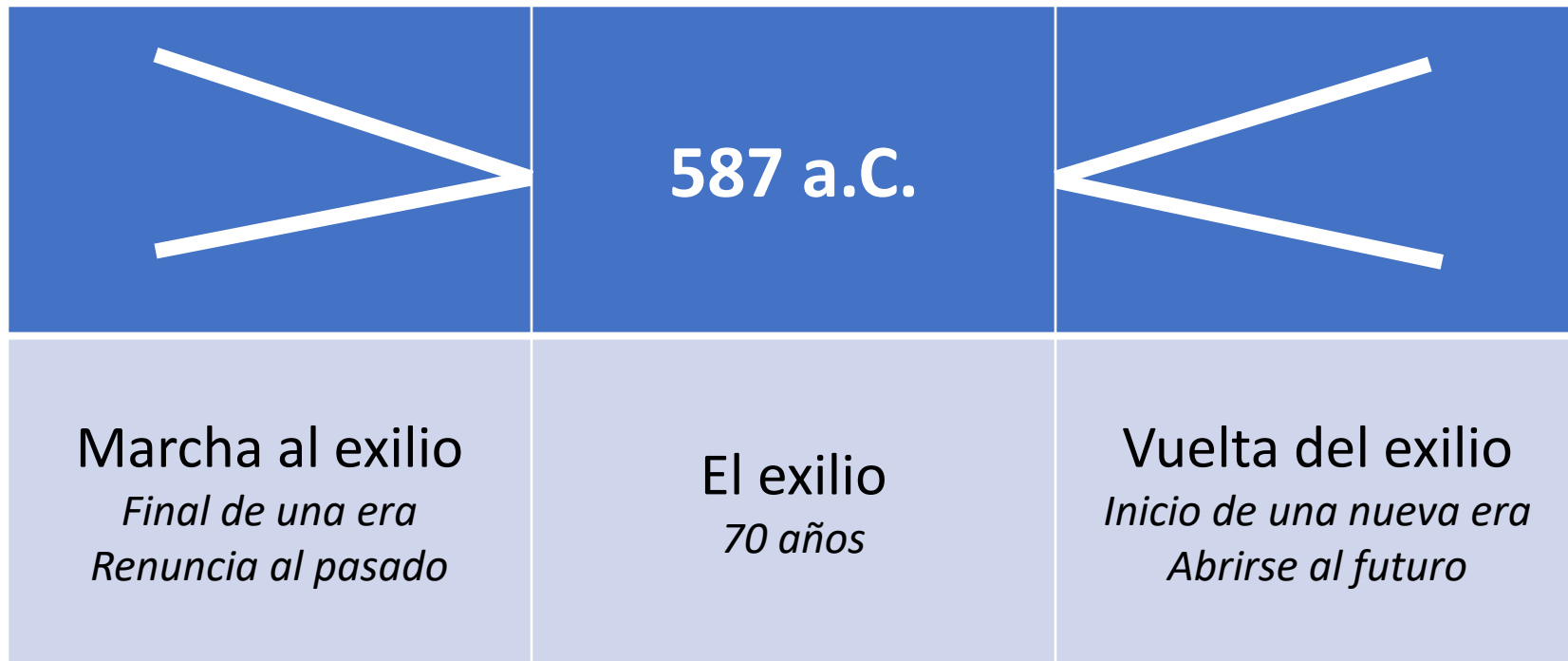


Aliento en el cansancio

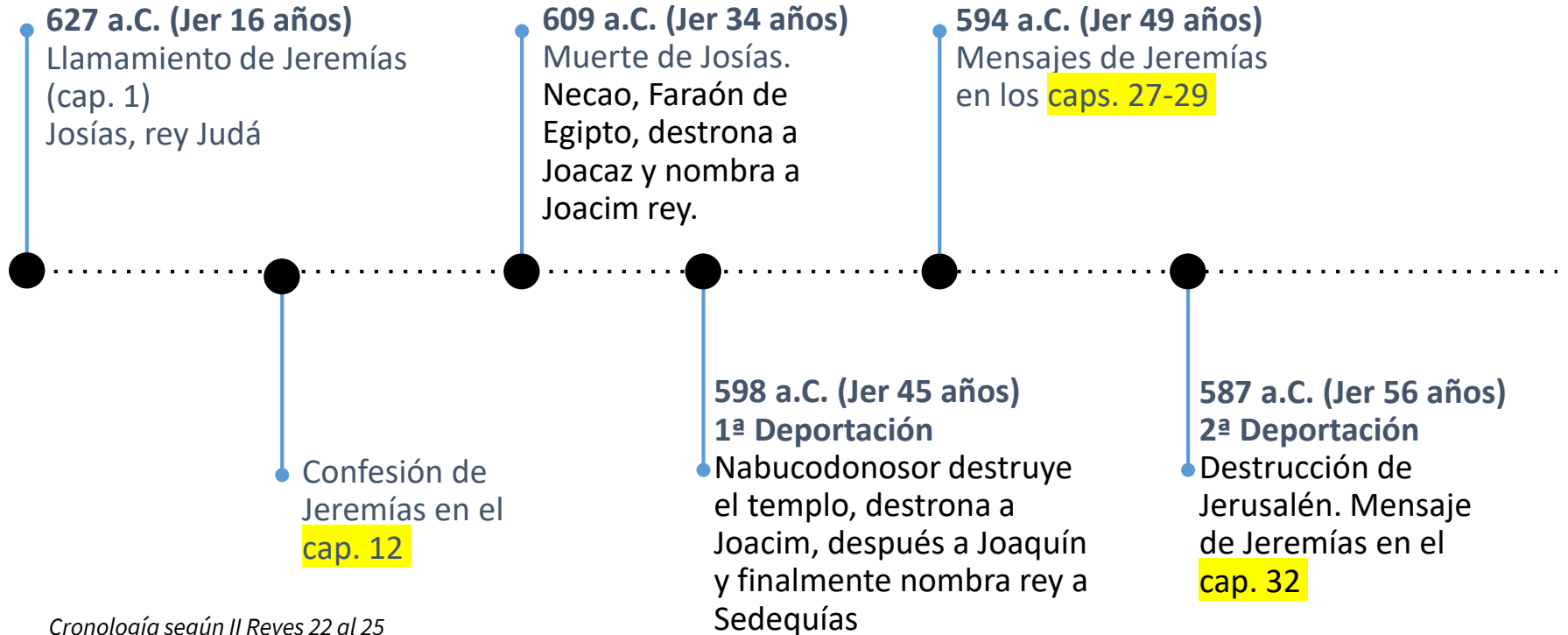
Jeremías 12:1-5



Profetas-pastores: la voz de Dios en una era desastrosa



40 años de declive hasta el exilio



Jeremías 12:1-5

¹ Justo eres tú, oh Jehová, para que yo dispute contigo; sin embargo, alegraré mi causa ante ti. ¿Por qué es prosperado el camino de los impíos, y tienen bien todos los que se portan deslealmente? ² Los plantaste, y echaron raíces; crecieron y dieron fruto; cercano estás tú en sus bocas, pero lejos de sus corazones. ³ Pero tú, oh Jehová, me conoces; me viste, y probaste mi corazón para contigo; arrebátalos como a ovejas para el degolladero, y señálalos para el día de la matanza. ⁴ ¿Hasta cuándo estará desierta la tierra, y marchita la hierba de todo el campo? Por la maldad de los que en ella moran, faltaron los ganados y las aves; porque dijeron: No verá Dios nuestro fin. ⁵ Si corriste con los de a pie, y te cansaron, ¿cómo contenderás con los caballos? Y si en la tierra de paz no estabas seguro, ¿cómo harás en la espesura del Jordán?

Aliento en el cansancio

- **Dios nos entiende**

Aliento en el cansancio

- Dios nos entiende
- **Dios nos reorienta**

Aliento en el cansancio

- Dios nos entiende
- Dios nos reorienta
- **Dios nos reta**

Aliento en el cansancio

- Dios nos entiende
- Dios nos reorienta
- Dios nos reta

Hemos sido llamados a una clase de vida superior que incluye el dominio propio y la disposición a soportar experiencias difíciles como parte de nuestro compromiso. Quizás demasiados cristianos en la actualidad han perdido de vista su meta escatológica y están corriendo sin una meta, si es que acaso se pueda decir que en alguna forma están “contendiendo”.

Gordon Fee

Salmo 27

¹ Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?
Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de
atemorizarme?

² Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores
y mis enemigos,
Para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron.

³ Aunque un ejército acampe contra mí,
No temerá mi corazón;
Aunque contra mí se levante guerra,
Yo estaré confiado.

⁴ Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré;
Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida,
Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su
templo.

Salmo 27

⁵ Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal;
Me ocultará en lo reservado de su morada;
Sobre una roca me pondrá en alto.

⁶ Luego levantará mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean,
Y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo;
Cantaré y entonaré alabanzas a Jehová.

⁷ Oye, oh Jehová, mi voz con que a ti clamo;
Ten misericordia de mí, y respóndeme.

⁸ Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro.
Tu rostro buscaré, oh Jehová;

⁹ No escondas tu rostro de mí.
No apartes con ira a tu siervo;
Mi ayuda has sido.
No me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación.

Salmo 27

¹⁰ Aunque mi padre y mi madre me dejaran,
Con todo, Jehová me recogerá.

¹¹ Enséñame, oh Jehová, tu camino,
Y guíame por senda de rectitud
A causa de mis enemigos.

¹² No me entregues a la voluntad de mis enemigos;
Porque se han levantado contra mí testigos falsos, y los que respiran
crueldad.

¹³ Hubiera yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová
En la tierra de los vivientes.

¹⁴ Aguarda a Jehová;
Esfuérzate, y aliéntese tu corazón;
Sí, espera a Jehová.